

## Editorial

Tal como se anunciaba en la editorial del número anterior, una de las nuevas políticas de *Resonancias* consiste en alternar, en lo posible, el formato de Dossier con números temáticos libres. El ejemplar que el lector tiene en sus manos corresponde a esta segunda categoría e incluye artículos sobre temas tan diversos como la historiografía musical, la música de los siglos XVI y XVII, la música para teclado en torno a 1800 y la industria de la música popular.

Sin embargo, existe al menos un tópico que en alguna medida unifica este corpus: me refiero al protagonismo de España, ya que, de los seis artículos incluidos, cuatro (los de Ramos, Knighton, Robledo y Giménez) se relacionan directamente con ese país. Este hecho refleja el interés de la revista de fortalecerse como un órgano de interés global y, por tanto, incluir trabajos no solo sobre Latinoamérica sino también sobre el mundo ibérico. Así, si el número anterior presentaba una compilación de artículos escritos por investigadores emergentes del medio local, en el presente cinco de los seis autores se desempeñan en distintas partes del mundo. Pensamos, además, que un énfasis no excluyente en estos dos ámbitos temáticos – lo latinoamericano y lo ibérico— resulta de toda lógica, por cuanto ninguno de ellos puede ser comprendido sin el otro; y esta afirmación es válida no solo para el período colonial, cuando esta interdependencia es más obvia, sino también para épocas posteriores en las que los trasvases de repertorios y prácticas siguen siendo intensos, especialmente en el campo de la música popular.

Existen además otras temáticas que vinculan, de manera quizás menos evidente, algunos de estos trabajos. El tema del patronazgo o mecenazgo musical constituye el hilo conductor en el texto de Tess Knighton y el de Luis Robledo: en el primero, la autora parte de una pieza musical específica –la ensalada *La viuda* de Mateo Flecha—para luego contextualizarla y abordar los problemas del mecenazgo musical en Valencia a mediados del siglo XVI; en el segundo, Robledo realiza el camino inverso, pues parte del análisis de la evidencia histórica para documentar la actividad musical patrocinada por una cofradía madrileña del siglo XVII, introduciéndonos así en modelos de patronazgo vinculados con formas privadas de devoción que solo en décadas recientes han sido objeto de investigación musicológica.

Si bien la relación de dichos artículos con el tema del patronazgo resulta más obvia, entendiendo el concepto de un modo amplio este puede también vincularse con el artículo de Luis Giménez, quien estudia la difusión de la música saharai por parte de un sello discográfico madrileño, Nubenegra, mostrándonos cómo una música compuesta en un campo de refugiados del Sahara occidental se torna accesible comercialmente a nivel global a pesar de las contradicciones que este proceso genera.

Mientras que hasta el siglo XVII o el XVIII los principales patronos musicales eran la Iglesia y la nobleza, en la época contemporánea los sellos discográficos han asumido un rol similar, que solo se ha visto subvertido en los últimos años por el auge de Internet. Mientras que Mateo Flecha esperaba de su mecenas que fuese de buen gusto y delicado, para que respetara su arte, los músicos saharauis esperan lo mismo de los productores del sello discográfico, quienes con frecuencia, en cambio, pueden llegar a tergiversar el sonido de su música para adaptarlo al gusto occidental. En otras palabras, las instituciones y personas que promueven la actividad musical actúan como mediadores entre los músicos y el público, contribuyendo a configurar la estética y el gusto de la sociedad.

Al abordar este aspecto, Giménez se involucra también con el proceso de transmisión y recepción musical. La música saharauí que se adquiere y consume en España o Estados Unidos está lejos de ser aquella creada en los campos de refugiados. Desde este punto de vista, su trabajo se relaciona con el texto de Simone Luci Pereira, que también aborda el proceso de recepción de la música popular mediatizada, pero desde el punto de vista de la escucha. Más específicamente, su trabajo constituye una reflexión a partir de la obra de Pierre Bourdieu, Paul Ricoeur y Gino Stefani, cuyo objetivo consiste en contrastar las nociones de *habitus*, competencia musical e identidad narrativa para construir un marco teórico metodológico sobre el fenómeno de la recepción musical.

También tiene un perfil teórico el trabajo de Pilar Ramos, aunque su interés se centra en el modo de escribir la historia de la música. Si tradicionalmente se asumía que esta actividad era una operación neutra consistente en transmitir los hechos del pasado en base a documentos, el posmodernismo ha puesto en evidencia hace ya tiempo que se trata de una operación interpretativa y subjetiva. Por lo tanto, un mayor conocimiento de las ideologías que influyeron en los investigadores anteriores resulta necesario para comprender mejor la historia que nos han transmitido. Pero, además, el texto de Ramos tiene el mérito de realizar esta revisión a dos niveles, pues no solo deconstruye los postulados de los musicólogos de la primera mitad del siglo XX, sino que también analiza críticamente las perspectivas de trabajos revisionistas hechos previamente, particularmente un importante artículo publicado hace más de una década por Juan José Carreras.

Finalmente, el artículo de Eduardo Sato examina, desde una perspectiva global, los cambios acaecidos en la interpretación de la música para teclado entre 1770 y 1820. Al abordar no solo los gestos de naturaleza técnica sino también aquellos que complementan el “toque” del instrumento, su texto nos introduce en el ámbito de la *performance* y el cuerpo, que tanto interés genera en la actualidad.

Como de costumbre, la revista incluye además dos secciones que de seguro resultarán estimulantes para el lector. La primera, “Documentos”, consiste en una entrevista conjunta del Editor de la revista –precedida por una introducción general– a cuatro especialistas, quienes abordan, desde un punto de vista multidisciplinario, el “paisaje sonoro” o *soundscape*. Aunque esta sección es independiente de la de “Artículos”, el tema escogido se vincula con ella por cuanto varios trabajos abordan la música en el espacio urbano y el proceso de recepción, aspectos que se relacionan con el concepto de *soundscape*, tanto en lo referido a su espacialidad como al ambiente sonoro que este ofrece para el sonido y la música. Con esta sección, *Resonancias* desea además hacer un aporte a la actual discusión en torno a este tema, cuyo crecimiento en los últimos años se ha hecho evidente fuera del ámbito de las publicaciones académicas.

La segunda y última sección, “Reseñas”, incluye una revisión de tres libros: el primero, de Claudio Díaz, aborda la vinculación entre el concepto de “ser nacional” y la constitución de repertorios hegemónicos en el folclore argentino; el segundo, consiste en una edición reciente de cinco piezas para orquesta del compositor chileno Pedro Humberto Allende, quien también contribuyera, aunque en otro contexto y de otra forma, a la creación de un imaginario de la música nacional; finalmente, incluimos en este número una reseña al libro testimonial de Mario Rojas sobre la cueca brava en Valparaíso y Santiago.

**Alejandro Vera Aguilera**

Director

*Resonancias*

**R**